

Desempleo juvenil: Migración de jóvenes universitarios colombianos por falta de oportunidades laborales

Yulisa Vélez Castro¹⁶, María Camila Mira Villa¹⁷, Luisa Fernanda De la Espriella Blandón¹⁸

DOI: 10.24142/indis.v7n13a7

Recibido: mayo 31 de 2021. Aprobado: julio 27 de 2021.

El poder incursionar en el mundo laboral es uno de los tantos desafíos que deben afrontar los jóvenes universitarios una vez finalizan sus estudios. En Colombia, país con índices de desempleo cada vez más altos, las cifras ascienden a más de un 14,3%, según la tasa de desempleo de la Cámara de Comercio de Bogotá (julio de 2021), entre otras cosas, por la falta de especialización y experiencia laboral.

Michael Kearney y Bernadette Becerra definen a la migración como “un movimiento que atraviesa una frontera significativa, definida y mantenida por cierto régimen político, un orden, formal o informal, de tal manera que cruzarla afecta la identidad del individuo”. Asimismo, este movimiento se ha convertido en el haz bajo la manga de muchos jóvenes colombianos, que buscan en el exterior la forma de poner en práctica las habilidades y conocimientos que adquirieron a lo largo de sus estu-

16 Estudiante del pregrado de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia. Correo: yulisa.velez@udea.edu.co

17 Estudiante del pregrado de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia. Correo: camila.mira2@udea.edu.co

18 Estudiante del pregrado de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia. Correo: luisa.delaespriellab@udea.edu.co

dios profesionales, lo que a su vez les abre la posibilidad de aspirar a una estabilidad financiera.

Violeta Londoño, joven ingeniera biológica, de veintisiete años de edad, comenta que, con cuatro años de haberse graduado, no había tenido la oportunidad de acceder a un empleo que fuera bien remunerado conforme a su formación profesional: “son muy escasas las oportunidades, además de que piden que des mucho y pagan muy mal, por ejemplo, recién graduado te piden años de experiencia, maestría y pretenden pagar un poco más del mínimo por un trabajo que exige mucho más de lo que pagan”.

Como ella, muchos jóvenes ante esas circunstancias optan por migrar a países en donde puedan tener una inserción satisfactoria en el sector laboral, y que, además, el panorama sea más favorable que en su país de origen. Igualmente, la brecha cultural y social que afrontan en el exterior es un factor predominante en el proceso de adaptación.

Violeta, quien actualmente reside en Arabia Saudita, comenta que no ha sido fácil la alimentación, costumbres y normas de vestuario que ese país musulmán tiene reglamentado; sumándole a esto el hecho de tener que mantener una relación con su familia y amigos mediada por una pantalla. Sin embargo, también manifiesta que la estabilidad económica, el poder estudiar sin preocupaciones externas, conocer nueva gente y culturas, son aspectos positivos que destaca dentro de esta nueva experiencia.

Por estas razones, jóvenes del país se ven obligados a desempeñarse en áreas ajenas a su profesión, con actividades desligadas a la misma y con salarios básicos, pues algunos de ellos afirman que sus carreras no son valoradas, como Alejandra Ramírez, recién graduada de Trabajo social: “En el mayor de los casos no es valorada, depende pues de la entidad, pero, en general, considero que no; muchas veces en las convocatorias se ofrece casi que el mismo valor que el smlv, cuando se supone que, al contar con un estudio, podrías generar mayores ingresos”.

A causa de esto, Alejandra como muchos jóvenes, ha considerado la posibilidad de probar suerte en el extranjero. “En lo personal sí considero que es una opción viable el migrar, es más, yo lo he considerado a pesar de que ya tengo un pregrado. En el exterior posiblemente hay mayor acceso a educación; en Colombia el índice de jóvenes que logra entrar a una universidad es muy bajo precisamente por la falta

de oportunidades, ahora, desde el punto de vista laboral, también considero que es viable migrar y acceder más fácil a un empleo”.

Por tal motivo es importante que el Estado y las empresas del sector privado prioricen la oferta de empleo para los jóvenes que buscan oportunidad laboral y personal. Los jóvenes son quienes traen consigo los conocimientos que se vienen desarrollando en el mundo moderno, esto sumado a las habilidades de adaptación y creatividad como aporte para un país orientado a la innovación y disminución del desempleo.